Corte Nacional Electoral

ÁGORA

Unidad de Información Pública

Área de Educación Ciudadana

Octubre de 2005

Nº4

Democracia incomunicada



Biblioteca especializada en sistemas electorales y democracia

El martes 27 de septiembre, la Biblioteca Especializada de la Corte Nacional Electoral (CNE) inauguró sus renovados ambientes. Esta unidad documental e informativa se especializa en sistemas y procesos electorales, democracia y ciudadanía y cuenta también con materiales bibliográficos relacionados con los campos de la teoría política, la legislación electoral, los partidos políticos y la estadística electoral.

La Biblioteca cuenta con un fondo bibliográfico de 1.512 recursos documentales y de información, además del material didáctico de capacitación y comunicación producido por el Área de Educación Ciudadana del Organismo Electoral: libros, separatas, cartillas y otros. Este material diverso está a disposición de los usuarios que diariamente visitan sus instalaciones: investigadores, académicos, estudiantes universitarios y de secundaria y otros lectores interesados.

La Biblioteca también se encarga de la difusión y distribución del material de investigación, capacitación, comunicación e información pública producido por el Área de Educación Ciudadana de la CNE. Este material es de distribución gratuita previa solicitud.

Las puertas de este espacio de servicio público están abiertas a los usuarios en horarios de oficina los cinco días de la semana. El Área de Educación Ciudadana de la Corte Nacional Electoral está ubicado en la avenida Sánchez Lima 2440).

Nuevo portal del sitio WEB

CNE en la autopista de la información

La Corte Nacional Electoral (CNE) ha decidido ampliar su red de información digital y universo de informaciones y para ello ha lanzado a fines de septiembre su nuevo portal del sitio WEB (www.cne.org.bo). El usuario ahora puede navegar con mayor facilidad y rapidez gracias a los enlaces de consulta en línea, a la adecuada reorganización de la estructura y a un renovado y ágil diseño gráfico acompañado de información digitalizada sobre geografía electoral, representación política, sistema de partidos y estadística electoral entre otras.

Uno de los enlaces del sitio WEB del Organismo Electoral está destinado a brindar mayor información sobre los procesos electorales en curso: Elecciones Generales y de Prefectos. La comunidad virtual de Bolivia puede acceder a la lista de candidatos a Presidente, Vicepresidente, Senadores, Diputados uninominales y plurinominales y Prefectos.

Entre las novedades, la ventana de geografía electoral incluye mapas y composiciones de las circunscripciones uninominales hasta el nivel de sección municipal –en el área rural– y por zonas –en el área urbana–. Este servicio de consulta en línea ofrece, además, información del Padrón Nacional Electoral actualizado (PNE). Con sólo ingresar a esta ventana interactiva e introducir el nombre completo y la cédula de identidad, el navegante de la red puede obtener información personalizada sobre su inscripción en el Padrón Nacional, la ubicación exacta del recinto de votación y la mesa de sufragio. También se puede acceder a información sobre estadística electoral.

Navegando en la ciber cultura electoral, el usuario puede acceder al diccionario de términos electorales más frecuentes. No hace falta ir más lejos, pues la ventana de consulta ciudadana ofrece información sobre la representación política y el sistema de



partidos: un vistazo a la declaración de principios, estatuto orgánico y programa de gobierno de los partidos políticos con personalidad jurídica vigente, reconocidos por la CNE. También se encuentra un listado completo de las Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas que participaron en las Elecciones Municipales de diciembre de 2004.

El viaje a través del ciber espacio electoral permite ingresar a la Biblioteca Especializada en sistemas y procesos electorales, democracia y ciudadanía de la CNE; ventana interactiva que contiene publicaciones (separatas, boletines de información pública, investigaciones, cartillas y materiales de comunicación y promoción sobre procesos electorales y de educación ciudadana) elaboradas por el Área de Educación Ciudadana del Organismo Electoral.

Todo este universo de información digital en línea está a disposición de los usuarios con sólo acceder al dominio www.cne.org.bo.

ÁGORA

Corte Nacional Electoral

Medios de (In)Comunicación y Democracia

Editorial

Son cada vez más numerosas las voces de analistas políticos y de "mediólogos" que advierten, con algo de fatalidad, que la democracia y sus arreglos institucionales están siendo distorsionados –cuando no devorados– por la mediatización nuestra de cada día. Así se entienden expresiones tan sugerentes como "mediocracia", "tiranía de la comunicación", "vídeo-poder", "ekklesía mediática", "democracia teledirigida"… Constatación o amenaza, parece evidente que los medios de comunicación (tanto masivos como de naturaleza interactiva) están influyendo, de manera creciente, en los (des)andares de las instituciones y el desempeño del régimen político. Las democracias nuestras, pues, tan frágiles y necesitadas de calidad, han sido cercadas por los medios.

Ahora bien, a reserva de la discusión acerca de la intensidad de los efectos producidos por este entrecruzamiento entre la comunicación mediática y la política en democracia, parece evidente que la acción de los medios adquiere sobredimensionada "carta de ciudadanía" en procesos electorales. No es para menos. Demasiado conocidas son las distorsiones provocadas por esa visión que reduce la democracia a una suerte de mercado de votantes donde importan más las imágenes que las ideas, menos los programas políticos que las consignas, más el *cómo* se dice que el *qué* se dice. No en vano, como bien señala Castells, el marketing político-electoral pretende tomar por asalto el corazón de las democracias en esta sociedad de la información.

Como sea, mal haríamos si nos quedásemos con esa percepción *mediófoba* que fácilmente puede conducirnos a la parálisis y el lamento. Quizás resulte más útil seguir insistiendo en la utopía, que permanece intacta: construir medios/espacios de comunicación democráticos y democratizantes que impulsen el diálogo plural y la deliberación informada en el espacio público. Ciudadanía comunicativa, se llama el desafío.

Es precisamente con esa mirada que, en la cuarta entrega de esta carta informativa del Organismo Electoral, nos ocupamos como tema central de la relación entre comunicación y democracia. Para ello hemos recurrido a la palabra de académicos y de directivos de medios. Pero no todo es mediatización en *Ágora*. Aquí también encontrará nuestras secciones de noticias, de libros y de novedades. Y un encantador e imperdible menú de sentencias del buen Wilde. También ofrecemos a usted, (e)lector, un nuevo conjunto de datos en nuestro *Boletín Estadístico Nº 4*. Esta vez, para ir a tono con los tiempos, nos hemos ocupado de un tema sensible y por ello polémico: el *dinero en la política*. Me refiero al financiamiento estatal destinado a las organizaciones políticas. Revisando este agregado de cuadros y gráficos seguramente encontrará más de una sorpresa.

Hasta aquí este editorial. Hasta aquí este editorialista.

Dr. José Luis Exeni R.
Director Nacional de Educación Ciudadana

ÁGORA

Corte Nacional Electoral (CNE)
Dirección Nacional de Educación Ciudadana, Capacitación, Análisis e Información (DNECCAI)

Edición
Unidad de Información Pública

Diseño
Ernesto Azcuy

Ilustraciones
Alejandro Salazar

Impresión
Weinberg

D.L. 4-1-187-05 P.O.

La Paz, Bolivia.

Democracia, comunicación y medios

Erick Torrico: El país vive una situación

Democracia y comunicación son conceptos que deberían suponerse mutuamente. No ocurre siempre así. Para Erick Torrico, docente universitario, presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, Bolivia vive una situación de incomunicación estructural. En tiempos electorales, la discusión está nuevamente en el tapete. Estas son las percepciones de Torrico sobre el asunto.

La incomunicación social

Los acontecimientos que vive el país al menos desde abril de 2000, cuando se produjo la denominada "guerra del agua", han puesto en evidencia que hay más problemas de los que aparecían a simple vista. Se puede decir, en ese sentido, que la crisis boliviana tiene tres dimensiones: crisis de Estado, crisis de la forma democrática y crisis del modelo de gobernabilidad fundado en los pactos cupulares y en la asociación entre los poderes Ejecutivo y Legislativo, la "democracia pactada". Desde la óptica comunicacional, esa compleja situación puede ser considerada como de incomunicación social, esto es, de una extendida fragmentación y de un profundo desencuentro que impiden pensar una unidad nacional viable y tensionan los proyectos históricos posibles que, hasta ahora, además, simplemente reproducen las divisiones de clase, etnia y región, alimentando la intolerancia y minando las bases necesarias de un régimen democrático que sea tal.

Más allá de la agudización de las desigualdades alentada por el programa neoliberal desde 1985 y de la reciente exacerbación de los regionalismos, del racismo y de la contradicción ideológica, esa incomunicación acumulada separa tanto al Estado de la sociedad como al gobierno, Parlamento y partidos políticos de la ciudadanía. La fractura y la incomunicación son agudas y múltiples.

Es claro que en un escenario así no puede prosperar la democracia, y no se trata de que la formalidad de las votaciones pudiera ser sustituida por las prácticas participativas, sino de que en ambos casos los ciudadanos asuman las reglas de juego e inspiren sus actos y dichos en la aceptación efectiva del otro y en el diálogo intercultural e interregional.

Es indispensable que los diferentes actores políticos, económicos, sociales y culturales hagan el mayor y mejor esfuerzo para reestablecer la posibilidad de la comunicación. Eso podría ocurrir, dependiendo de cómo se la termine de organizar, en la Asamblea Constituyente.

Los desafíos de la política

Una de las reformas que le está haciendo falta a Bolivia es la reforma política. Lamentablemente, en todos estos años los principales partidos políticos no han dado los suficientes y evidentes pasos para aproximarse a ese ideal; al contrario, durante la dramática sucesión de hechos del último quinquenio, esas organizaciones han aportado nuevos elementos para su descrédito. No se ha visto que estén preocupadas por el destino colectivo y no han sido capaces de desarrollar ninguna alternativa consistente; su principal objetivo parece seguir siendo el copamiento del Estado para usufructuarlo corporativamente.

En consecuencia, lo deseable para el adelantado proceso eleccionario de este año —y ahí están los desafíos— sería que los actores políticos impulsen una sincera renovación principista y ética y que trabajen en una formulación programática pertinente.



Los actores políticos debieran estar obligados a comprender la naturaleza de la incomunicación estructural que está poniendo en riesgo la propia continuidad del país y tendrían que ser mínimamente capaces de proveer respuestas que reestablezcan los vínculos sociales quebrados por los procesos de crisis y que atiendan las demandas sociales sin acudir a falsas ortodoxias o disimulados dogmatismos.

Se necesita un "sinceramiento" de la política. Las fórmulas populistas no van a llevarnos a buen puerto, como tampoco lo

de incomunicación social



podrán hacer las declaraciones de guerra. Es tiempo de cumplir las reglas, en lo formal, pero también de abrir los ojos a las urgencias sociales, en lo sustancial.

Los desafíos de los medios

Pienso que hay dos grandes desafíos para los medios de difusión: su compromiso con la democracia —lo que no es igual a identificación partidista— y su decisión de alcanzar altos estándares de calidad profesional. Los poco más de 20 años que Bolivia tiene de democracia han sido testigos de una creciente mercantilización de los procesos informativos, de un entrecruzamiento y una intercambiabilidad entre comunicación y política y de un resurgimiento contestatario profesionalmente limitado.

La lógica del mayor impacto es la que predomina en las coberturas noticiosas e incluso en la emisión de opiniones. Se trata de "capturar" a los públicos con contenidos de orden sensacionalista que combinan, en el mismo nivel, la crónica roja con el sensualismo y el escándalo político.

Los medios "desmenuzan" la realidad informativa sin jamás volver a rearticularla y la entreveran con el espectáculo que incrementa las ganancias tanto como distrae, en el sentido perverso del término.

Los medios son también actores de la sociedad y la política, pero por la condición privilegiada de que gozan en ambas debieran ubicar su papel más cabalmente dentro de la magnitud que posee la fase histórica por la que está atravesando el país.

En un tiempo electoral como el que ya se vive, los medios tendrían que inducir la mejora cualitativa de la propuesta y la acción políticas. No obstante, si no hay vocación democrática ni profesionalidad suficiente, eso será pedir mucho.

De comunicadores a políticos

En líneas generales, hay dos orígenes para este desplazamiento: la conversión de los medios no sólo en el lugar de visibilización de la política sino de su realización misma y la acelerada deslegitimación de los espacios propios de la acción política y sobre todo de sus actores fundamentales. Esto llevó a que la gente de los medios apareciera como una alternativa para la gestión de las demandas sociales dotada de credibilidad y poder simbólico. Entonces, no tardaron en aparecer quienes se sintieron llamados a cumplir tareas de gobierno —local o nacional— o quienes resultaron tentados por líderes partidarios o de movimientos sociales cuya pretensión era y es suplir el vacío de liderazgo existente en sus grupos con el prestigio de algunos profesionales de la comunicación o el periodismo.

Ese tránsito de los medios a la política no es malo en sí mismo, pero hasta el momento ha probado su impertinencia por cuanto los políticos mediáticos no sólo que deben insertarse en estructuras de poder difíciles de cambiar y varios terminan incluso absorbidos por ellas.

Es, pues, una apuesta interesante, mas de ahí a que pueda tener incidencia en la renovación de la política o la expansión de la democracia hay una notable distancia.

Elecciones y encuestas

Las encuestas son una especie de termómetro relativamente confiable —nunca una de ellas podrá decir que contiene "la verdad"— que debiera servir, de forma interna, para la adopción de decisiones estratégicas de las candidaturas.

En realidad, la investigación de las percepciones ciudadanas, las intenciones de voto o las prioridades que identifica la gente pueden proveer valiosos insumos a quienes postulan a un cargo público, así sean de carácter referencial. Pero cuando esa información es utilizada como arma de campaña su utilidad cierta cambia y su validez comienza a ser puesta en duda de modo inmediato.

Los candidatos debieran usar esas herramientas para su consumo y los medios no difundir datos que no se consideren rigurosos. Los ciudadanos precisan información, no propaganda ni amedrentamientos.

¿Cuáles son los desafíos de los medios en el proceso electoral?

César Rojas Ríos: “Evitar la banalización y el desbalance noticioso”

Uno de los primeros en contestar a esta interrogante fue el comunicador social César Rojas Ríos, quien dijo que los medios de comunicación en las Elecciones Generales y de Prefectos 2005 tienen dos desafíos centrales: “Evitar la banalización de la información política y el desbalance noticioso”. El también sociólogo y ensayista aclara que los medios deben “soslayar la tentación de hacer nadar a los ciudadanos en las aguas de la política sin ofrecerles un verdadero chapuzón en sus profundidades”.

Según Rojas Ríos, los medios deben realizar tres cosas: Primero, problematizar y sopesar la consistencia de los programas electorales (son “los verdaderos músculos que mueven el aparato estatal”) y revelar los intereses y compromisos que cada uno de los partidos políticos compromete con distintos actores (“los pasillos oscuros donde el Estado queda secuestrado y esmirriado”). Segundo, no reducir la información a un anecdotario ni convertir los programas en sombras de los candidatos. Y tercero, eludir dar a unos partidos políticos y agrupaciones ciudadanas todas las de cal y a otros todas las de arena “haciendo del panorama electoral un film en blanco y negro”. Sólo así, los medios masivos podrán contribuir a generar una democracia más sustantiva donde el mensaje pese más que el mensajero.

Adalid Contreras: “Desmarcarse del mercado de la comunicación”

Adalid Contreras Baspineiro, director del Programa Andino de Derechos Humanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, sostiene que los medios de comunicación tienen un doble desafío ante las elecciones: Por una parte, “desmarcarse” de los modos liberalizados y mercantilizados del manejo de la comunicación que los limita a una función canalizadora de la publicidad política pagada y, por otra, “asumir su rol fundado en la responsabilidad social”. El investigador cree que las elecciones tienen una particularidad: “Ya no forman parte de la continuidad y univocidad liberal de los últimos 20 años y son parte de un proceso de inflexión en el que están pugnando ideologías, programas y propuestas de sociedad y poder distintos”.

En primer lugar, asevera Contreras, los medios de comunicación tienen que desafiliarse de sus estilos centrados en la búsqueda de la primicia informativa, el manejo sensacionalista de las formas antes que de los discursos de la política, su dinámica encuestadora que condiciona (in)decisiones y su tendencia fiscalizadora y/o criminalizadora de las propuestas. En segundo lugar –apunta–, a los medios de comunicación les corresponde asumir su rol fundado en la responsabilidad social. En este sentido, tienen que sobreponer los contenidos de los discursos y programas por sobre las figuras políticas, es decir, “desarrollar metodologías de comunicación educativa que informen, orienten y provoquen explicaciones sobre las fuentes y derivaciones de las propuestas de país”.

Asimismo, los medios deben asumir formatos adecuados para el debate, superando la tendencia del posicionamiento de un *slogan* a través de formatos cortos, a cambio de espacios en los que sea posible conocer, contextualizar y entender las propuestas. “Es necesario para ello –enfatiza Contreras– que los medios de comunicación asuman como paradigma de la democracia el de la construcción de una ciudadanía integral que es política, civil y social, y no estancarse en el criterio de la ciudadanía civil, que reduce el proceso electoral al ejercicio del voto.”



Juan Carlos Rocha: “Un compromiso nuevo con el sistema democrático”

Juan Carlos Rocha, director de *La Razón*, dice que no basta con ser difusores de promoción del acto electoral, porque “la madurez de un sistema democrático que tiene ya 23 años exige de los medios de comunicación un compromiso nuevo, de la misma estatura de esa bien ganada mayoría de edad”. Rocha argumenta que los medios de comunicación deben acompañar el proceso electoral con una actitud respetuosa y equidistante frente a todos y cada uno de los candidatos.

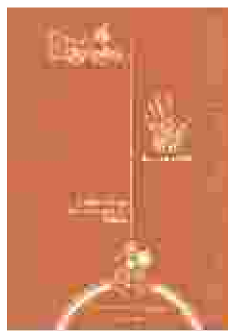
Este principio –comenta–, elemental como conducta democrática en cualquier medio de comunicación, probablemente no es tan obvio en el complejo contexto boliviano, donde muchos medios parecen haber abandonado los valores de la independencia frente a todo tipo de intereses y la imparcialidad frente a las ideas. “Y si además hicieran de la exigencia y el debate de propuestas para el país el centro de sus políticas editoriales en este proceso electoral, entonces podría considerarse que los medios de comunicación bolivianos habrán cumplido con la función exacta de servicio a sus comunidades que manda su propia naturaleza.”

Encantos

Oscar Wilde*

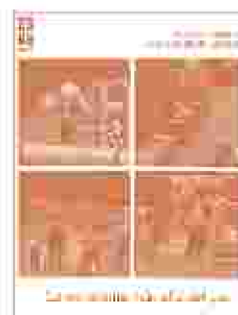
- El Estado tiene que hacer lo útil. El individuo está para hacer lo bello.
- La caridad crea una multitud de pecados.
- Habría que adherirse a la totalidad de la vida, no sólo a sus dolores y enfermedades, sino a la alegría y la belleza y la energía y la salud y la libertad que hay en la vida. La adhesión más amplia es, por supuesto, la más difícil.
- El placer es la piedra de toque de la naturaleza, su signo de aprobación. Cuando el hombre es feliz, está en armonía consigo mismo.
- En los viejos tiempos los hombres tenían el potro de tortura. Ahora tienen la prensa.
- Vivir es la cosa más rara en el mundo. Muchos existen, y eso es todo.
- La desobediencia, a los ojos de cualquiera que haya leído historia, es la virtud original del hombre.
- Nada debería poder despojar a un hombre. Lo que de veras tiene el hombre es lo que lleva dentro. Lo que está fuera de él debería ser baladí.
- La educación es algo admirable, pero conviene recordar de vez en cuando que nada que merezca saberse puede ser enseñado.
- La música es el perfecto modelo del arte. La música no puede revelar nunca su último secreto.
- Cualquiera puede hacer historia. Sólo un gran hombre puede escribirla. No hay ningún tipo de acción, ninguna forma de emoción, que no podamos compartir con animales de rango inferior. Es sólo por el lenguaje por lo que nos elevamos por encima de ellos, o por encima de nuestros semejantes; por el lenguaje, que es el padre, y no el hijo, del pensamiento.
- En los viejos tiempos los hombres de letras escribían los libros y el público los leía. Hoy en día el público escribe los libros y no los lee nadie.
- Me gusta demasiado leer libros como para tomarme la molestia de escribirlos.
- Vivimos una época que lee demasiado para ser sabia, y que piensa demasiado para ser hermosa.

Escritor (Dublín, 1854 – París, 1900).



Corte Departamental Electoral de Potosí: *Revista informativa Nº 1.* Potosí, diciembre de 2004.

Este primer número de la *Revista Informativa* de la Corte Departamental de Potosí contiene, entre otros materiales, información de los resultados del Referéndum 2004 sobre la política de hidrocarburos y de las Elecciones Municipales 2004 en el ámbito de esa jurisdicción departamental. En el primer caso se ofrecen los resultados por provincias y, en el segundo, por cada uno de los municipios potosinos.



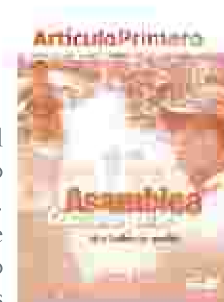
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: *Informe temático sobre Desarrollo Humano. La economía más allá del gas.* La Paz, PNUD, 2005.

Este Informe del PNUD, como se adelanta en su título, fija su mirada en la economía boliviana “más allá del gas”; y ese más allá es, en realidad, un más acá, son los actores de la economía popular “compuesta por miles de pequeños y medianos productores, artesanos, cooperativistas, comunidades campesinas, indígenas y originarias”. El Informe parte de la necesidad de cambiar no el modelo sino el patrón de desarrollo, es decir de pasar de una economía de base estrecha a una economía de base ancha. (PNUD: Página Web: http://idh.pnud.bo)



John Crabtree: *Perfiles de la protesta. Política y movimientos sociales en Bolivia.* La Paz, PIEB/UNIR, 2005.

“El propósito de este trabajo –dice su autor– es estudiar los diversos movimientos de protesta, gradualmente surgidos durante y después de la Guerra del Agua, a fin de analizar tanto sus particularidades como lo que tienen en común”. Así, estudia la Guerra del Agua, los conflictos de los coca y de la tierra, las protestas de los rentistas, la insurgencia del nacionalismo aymara y la Guerra del Gas. (PIEB: Telf. 2432582; UNIR: Telf. 2117069.)



Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social: *Artículo Primero, Nº 17.* Santa Cruz, marzo de 2005.

Este voluminoso número de la revista del CEJIS (casi 600 páginas) está dedicado íntegramente a la Asamblea Constituyente. En nueve capítulos, una treintena de investigadores y analistas abordan el proceso de la Asamblea Constituyente desde diversas perspectivas complementarias: su surgimiento en la historia reciente del país, su naturaleza jurídica y política, su relación con el contexto andino, los posibles temas de su agenda, y la problemática indígena. (CEJIS: Página web: www.cejis@cejis.org)

Asambleas estudiantiles como experiencia educativa

Educación, diálogo y democracia

Educar para la democracia obliga a un proceso complejo, ya que lo democrático requiere mucho más que saberes respecto a procedimientos para el nombramiento de autoridades o para el correcto cumplimiento de las normas de un Estado de Derecho. Democracia es, ante todo y sobre todo, una forma de vida, vale decir, una cultura, y como tal, su aprehensión exige y demanda no sólo internalizar conocimientos específicos sino el ejercicio permanente y cotidiano de actitudes y comportamientos concretos y congruentes.

La educación para la democracia, por tanto, exige ir más allá de la sola instrucción. Obliga a introducirse en el amplio campo de las vivencias humanas, tanto individuales como colectivas, haciendo que la transmisión de saberes sea complementada, aumentada, incluso superada, por la constante práctica de aquellos valores que convierten a la democracia en una cultura: pluralismo, diálogo y tolerancia.



En consecuencia, la tarea educativa debe orientarse a promover el pluralismo, el diálogo y la tolerancia a partir de la generación y construcción de espacios de encuentro y convergencia social, donde los individuos tengan la oportunidad de conocerse, reconocerse y reconstruirse como seres integrados, a fin de romper con los silencios, exclusiones y anonimatos con los que siempre son edificados los verticalismos y autoritarismos humanos.

Consciente de ello, y con el propósito de cumplir adecuadamente con su atribución constitucional de promover programas de educación cívica y ciudadana, desde 2004 la Corte Nacional Electoral viene ejecutando el Programa Nacional de Educación Ciudadana para Vivir en Democracia, cuya intención es contribuir a la construcción de una cultura democrática a partir de la promoción de una cultura de diálogo en el país.

La tarea emprendida por el Programa es amplia, ambiciosa, incluso novedosa, ya que explora nuevas formas de hacer educación. No sólo se orienta a optimizar las acciones de información y capacitación respecto a los procedimientos formales de voto y consulta ciudadana, sino también en dar a la población la oportunidad de protagonizar procesos dialógicos y deliberativos.

Estimular la creación de esferas públicas, impulsar procesos de diálogo y motivar la participación y el encuentro ciudadano son los instrumentos y fines perseguidos por una educación que pretende ser democrática y democratizadora. En consecuencia, se hace evidente que el propósito educativo del Organismo Electoral boliviano no sólo está en enfatizar los contenidos, sino también los procesos sociales, haciendo de su labor pedagógica una acción integral y completa, ya que busca alcanzar en la población boliviana efectos espirituales y morales y no solamente intelectuales.

Asambleas estudiantiles

Cumpliendo lo anteriormente señalado, el Programa, dentro de su Subprograma “La escuela como espacio de formación ciudadana y educación para vivir en Democracia”, viene ejecutando un Plan Piloto de Educación Formal, que involucra a cerca de 100 unidades educativas particulares y fiscales de todo el país. Dicho Plan consiste en el diseño y ejecución de un conjunto de actividades que promuevan y estimulen la participación de los estudiantes en procesos de diálogo y deliberación.

En agosto y septiembre del presente año, en cada capital de departamento y en la ciudad de El Alto, se organizó un simulacro de Asamblea Constituyente, denominado “Jóvenes hacia de la Democracia”. En todas la unidades educativas involucradas se efectuó un proceso de elección de constituyentes donde participaron como electores todos los estudiantes del nivel secundario, en tanto que sólo los de 3° y 4° formaron frentes para postular candi-datos y elaborar propuestas.

Los frentes ganadores conformaron una asamblea estudiantil donde, durante tres días, establecieron debates, consensos y acuerdos necesarios para elaborar un documento final que, a modo de propuesta departamental, contenga sus sugerencias de cambio y transformación del Estado boliviano.

Junto a la capacidad propositiva, las prácticas dialógicas y las habilidades de entendimiento e integración fueron particularmente motivadas y evaluadas. Al respecto, los resultados fueron heterogéneos y muy ilustrativos. En primer lugar, para los estudiantes el simulacro representó una inédita oportunidad para interactuar con compañeros de otros colegios, dándoles la posibilidad de hablar y escucharse mutuamente, lo que les permitió realizar prácticas concretas de pluralidad y tolerancia.

Si bien se observó en los jóvenes mucho entusiasmo y motivación por pensar y elaborar sugerencias de cambio para el país, sus capacidades de actuar en un contexto diverso y plural son todavía muy reducidas. Empero, se hizo evidente, sobre todo para ellos, la importante necesidad de practicar y desarrollar acciones de relación y contacto individual y colectivo como medios ineludibles para lograr el necesario conocimiento de los demás a fin de posibilitar el respeto y aceptación recíprocos.

Antonio Calasich
Coordinador del Programa Nacional de Educación Ciudadana para Vivir en Democracia